

A/N: La próxima semana, comenzamos nuestra serie provida anual de cuatro semanas, y hay una parte de mí que aún *duda* en predicar sobre la vida y el aborto... porque tengo miedo de perder personas, especialmente aquellas que son nuevas y están creciendo espiritualmente. Aunque hemos hecho esto durante cinco años seguidos y la gente todavía regresa, la tentación sigue ahí. La razón por la que me comprometo a hacer esta serie es porque la Iglesia me recuerda ser fiel a Jesús.

- Todos necesitamos que la Iglesia nos indique la dirección correcta, porque vivimos en la era de los sentimientos, en la que a menudo tomamos el camino más fácil. Por ejemplo, en los funerales, la mayoría de los católicos dicen que nuestros seres queridos ya están en el cielo. Pero, ¿y el purgatorio? ¿Qué hay de lo que dice Jesús en la Biblia, que es muy difícil entrar al cielo?
- Y esta semana hubo una controversia en la NHL donde un jugador ortodoxo ruso no estaba de acuerdo con los eventos LGBT, y un reportero citó a Jesús en su contra, pero no entiende lo que Jesús enseñó. (<https://tnc.news/2023/01/18/flyers-nhl-pride/>). Con suerte, podemos abordar esto en otra homilía.

S: Y hoy será la base para esa homilía y otras: Necesitamos que la Iglesia Católica nos recuerde lo que Jesús realmente enseñó. El Evangelio de hoy es fascinante porque vemos la respuesta a tres preguntas que debemos reflexionar cada vez que nos sentimos tentados a malinterpretar las enseñanzas de Jesús.

- Primera pregunta: *¿Cuál fue el tema principal de la predicación de*

*Jesús?* No es amor. El amor no es una mala respuesta porque amar a Dios es el mayor mandamiento, pero no es su tema principal. Y tampoco es 'Sé una buena persona', ese es un evangelio moderno, pero no está en la Biblia porque es un estándar moral muy bajo.

- La respuesta es: “Desde entonces Jesús comenzó a proclamar: ‘Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado...’ Jesús iba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos y proclamando las buenas nuevas del reino...” (Mt 4:17,23). El tema principal de la predicación de Jesús en el Evangelio de San Mateo es "el reino de los cielos", es decir, el reinado amoroso de Dios, donde Su voluntad se hace en la tierra como en el cielo. Para ser parte de Su reino, necesitamos cambiar nuestra forma de pensar y nuestras vidas, que es lo que significa 'arrepentirse' y, el 27 de agosto, escucharemos a Jesús decirle a San Pedro: "Te daré las llaves para el reino de los cielos Todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo” (Mt 16:19). Esta notable autoridad que Jesús le da a Pedro es la razón por la cual los católicos sostienen que el Papa tiene la autoridad para enseñar en el nombre de Jesús. Es por eso que creemos que la Iglesia Católica no es solo una organización humana, sino que es fundada por Dios. El reino de los cielos es tan importante que lo escucharemos 18 veces más el domingo durante el próximo año.

Entonces, en base a esto, la segunda pregunta que podemos hacernos a

nosotros mismos y a los demás es: *¿Cómo podemos decir que amamos al rey, es solo que no amamos su reino? ¡Oh, amamos tanto a Jesús Rey!... ¡pero no queremos tener nada que ver con Su reino! Jesús es nuestro rey, el rey de nuestras vidas, pero no estoy seguro si acepto todas sus enseñanzas en su reino.*

- Una mujer me escribió una vez: ‘Mi fe en Dios es profunda, fuerte e inquebrantable, pero debo ser honesta contigo y admitir que después de nuestra reunión, necesité tiempo para reflexionar sobre mi fe en la Iglesia Católica. Habiendo sido criada por padres católicos devotos y creciendo en una escuela católica, siempre me he sentido apoyada, alentada e inspirada’. Esta mujer se sintió juzgada porque la desafié a mantener la enseñanza del reino de que vamos a misa todos los domingos. Le dije que nunca tuve la intención de juzgarla y que me arrepentía si lo hacía, y le respondí: "¿Cómo hago para que los católicos conozcan las enseñanzas de Jesús sin diluirlas?" No quería lastimarla de nuevo, por eso No cuestioné el hecho de que su fe en Jesús es muy débil; todo son sentimientos. Si ella hubiera escrito: "Mi fe en Jesús es tan inquebrantable que todo lo que Él me pida, no importa cuán difícil sea, lo haré", entonces sabríamos que ama al Rey.

La tercera pregunta que hay que hacer es: *¿Por qué vivió Jesús?* Para salvarnos. Sí, Él vino a salvarnos por Su muerte y Resurrección, pero eso no es todo. La primera línea del Evangelio de hoy dice: “Cuando Jesús oyó que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea” (Mt 4:12), es decir, estaba tratando de evitar que Herodes lo matara. (Daniel Harrington, *The Gospel of Matthew in Sacra Pagina*, 71; Leroy

Huizenga, *Behold the Christ*, 130; *Ancient Christian Commentary on Scripture, Matthew 1-13*, 65-66)! En el

Evangelio de San Juan, dice: “Entonces tomaron piedras para tirárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo” (Jn 8:59). Siempre estaba evitando la muerte hasta el momento adecuado. Si Su único objetivo fuera morir y resucitar, podría haberlo hecho en el Evangelio de hoy. Pero, primero tenía que hacer algo: tenía que empezar a construir Su reino, Su Iglesia.

- Dice hoy, “Mientras caminaba junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano... Y les dijo: 'Venid, seguidme, y os haré pescadores. de la gente.» Al instante, dejando sus redes, le siguieron» (Mt 4:18-20). Pasa tres años entrenando a los líderes de Su Iglesia, los "pescadores de personas". El Dr. Tim Gray señala que los reyes en el mundo antiguo siempre fueron constructores (<https://www.youtube.com/watch?v=Ng6Tlnjose4>), y el mismo Jesús dice que los sabios edifican su casa... sobre la arena (Cf. Mt 7:24-27)? No, en roca. Por eso dice el Evangelio: Simón, llamado Pedro. El nombre *Pedro* significa *roca*. Jesús es el más sabio de todos los hombres y edifica Su Iglesia sobre Pedro. En Mt 16:18, Él dice: “Y yo te digo, tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y los poderes de la muerte no prevalecerán contra ella”. ¿Por qué vivió Jesús? Para edificar Su Iglesia, el Reino.

A: Entonces, con estas tres preguntas (¿Cuál fue el tema principal de la predicación de Jesús? ¿Cómo podemos decir que amamos al Rey pero no a Su reino? ¿Y por qué vivió Jesús?), debemos reflexionar sobre cuánto amamos al Rey.

V: De ahí proviene nuestra confianza en decir la verdad. Si Jesús y la Iglesia

dicen que “ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella. Porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y son pocos los que la hallan” (Mt 7:13-14), entonces debemos predicar que pocos eligen el cielo y que es muy difícil llegar . Es por eso que pasaremos las próximas cuatro semanas hablando sobre el Evangelio de la vida.

- Y, dado que mencioné a alguien que faltaba a Misa, fue muy hermoso ver a tanta gente venir a Misa el 1o. de enero, porque generalmente mucha gente se salta ese día. Y me gustaría enseñar una vez más que ir a Misa todos los domingos es una grave obligación moral para aquellos que aman al Rey, y la Iglesia ha dicho que, para nosotros en Canadá, también es una grave obligación moral ir el 25 y 1 de enero. Perder estos días por pereza o excusas es pecado mortal. Entonces, este año, cuando la Navidad sea un lunes, estamos obligados a ir el domingo 24 de diciembre, el lunes 25 de diciembre, luego el domingo 31 de diciembre y el lunes 1o. de enero. Te lo digo ahora para que tengas un año entero para considerarlo.
- Por cierto, cada vez que la gente me dice: 'Oh, padre, participé en la Misa virtualmente', y es claramente una excusa, les digo: 'Cuando mueras, ¿quieres ir al cielo en persona o virtualmente?'

V: Vivimos en la era de los sentimientos, pero, gracias a Dios, ¡también vivimos en el Reino! Si hacemos la voluntad del Rey en la tierra como se hace en el cielo, entonces Su reino reinará en la tierra.